

Iniciación a la lectura de los Evangelios

1ª Sesión

Análisis de la estructura del Evangelio de San Mateo

Lectura de la Biblia.

Narración:

La narración no es un relato histórico, verdades absolutas, sino un discurso didáctico que pretende enseñar el mensaje, no recoger hechos verídicos. De esta forma la mayor parte de la Biblia no es verdad en términos históricos, pero muestra el mensaje de Dios en los hombres.

Concepción no racional:

Los Hebreos no tienen una visión racional de la vida, el racionalismo aparece en la cultura Griega, la visión Judía mezcla lo empírico y los sentimientos en una concepción distinta del mundo. Si hacemos un análisis racional de la Biblia podemos encontrar contradicciones, pero lo verdaderamente concluyente es el mensaje.

Encuadre temporal:

La Biblia está escrita unos siglos antes del nacimiento de Cristo, y alguno después, hay que entender las situaciones socioculturales de cada época y no tratar de

analizar lo escrito desde nuestra concepción, estaríamos generando anacronismos.

Lectura de los Evangelios.

Momento histórico:

El pueblo Hebreo está dominado por una potencia extranjera, los Romanos. Mantienen cultura, religión y tradiciones, sin embargo el poder político lo ostenta Roma.

Grupos sociales:

Celotes: Son terroristas que atacan al Imperio Romano para adquirir la autonomía política.

Fariseos: Son la clase más alta de la sociedad, económica y socialmente, buenos religiosos que acuden al templo con asiduidad, aunque tienen un concepto de Dios Contable. Creen que el mensaje se trasmite por las escrituras y por la tradición verbal, esto último les enfrenta al resto de grupos.

Saduceos: Son también buenos religiosos, también partidarios de un Dios contable, íntimamente ligados a los sacerdotes, creen que las escrituras son completas y no creen en la tradición oral, que puede ser manipulada y desvirtuar el mensaje. Se enfrentan a los fariseos durante varios siglos, perdiendo definitivamente su influencia.

Esenios: Son un grupo del que se sabe poco, esperaban la venida del Mesías, vivían en comunidades de vienes, tenían un tiempo de preparación en el desierto de tres años antes del Bautismo, parece que tubieron gran influencia sobre el cristianismo.

Escribas: Son la élite social que tiene acceso a la lectura y escritura, dictaminan leyes, van en paralelo a los Fariseos y/o a los saduceos.

Sacerdotes: Son la élite religiosa, en paralelo a los saduceos.

Samaritanos: Son un pueblo contiguo a Israel, de hecho proceden de las diez tribus pérdidas, antiguos judíos que fueron invadidos y perdieron la religión, ya no son Hebreos.

Gentiles: Todo aquel que no es Hebreo, por tanto, como no son el pueblo elegido por Dios, son inferiores.

Tradiciones religiosas:

Los Hebreos tienen muchas tradiciones religiosas y unos ritos muy marcados, su cumplimiento es obligatorio.

Conceptos básicos de Cristología.

Figura de Dios:

Dios no es un Dios contable, es decir por muchas cosas que hagamos, “buenas o malas”, nada nos garantiza la salvación ni nos la impide, sólo la misericordia de Dios da la salvación.

Dios no es un Dios interventor, es decir, no participa de lo que pasa en la tierra, no tiene nada que ver con los terremotos, ni las tormentas, ni la lluvia, ni nuestras desgracias o fortunas. Aunque su misericordia se puede hacer presente en la tierra, solo se trataría de casos aislados.

Dios, es el Dios creador, y que nos da total libertad en nuestras vidas y en nuestras circunstancias. Nos ama, pero nos da plena autonomía.

Por tanto no seguimos a Dios para hacer méritos o por miedo a castigos, sino porque conocemos su amor y lo hacemos propio.

Figura del Mesías:

Dios, crea todo lo que conocemos, desde lo más básico, tiempo, espacio y materia, hasta que esa configuración llega al hombre, dándole el Espíritu.

Dios da libertad al hombre, sin embargo le empieza a mostrar el camino, realiza la Primera Alianza, Dios se muestra a Abraham y le pide que le siga, sin embargo este paso es solo una cuestión de confianza, un primer acercamiento a la Fe, después se produce un distanciamiento. La segunda Alianza se produce con Moisés, donde en este segundo paso Dios nos da las Tablas de la Ley, es decir, un aproximación al camino para seguirlo, se vuelve a producir un distanciamiento, y los profetas anuncian la venida del Mesías, la Alianza definitiva, en este caso es el mismo Dios quien se hace hombre para mostrarnos su naturaleza. Estando el Mesías se anuncia su segunda venida, el Apocalipsis.

Los Evangelios:

La transmisión del mensaje se realiza vía oral y por los actos, no se escribe el Evangelio hasta muchos años después de morir Cristo:

Evangelios Sinópticos: primero Marcos, de tradición Petrina, va dirigido a los Gentiles, después Mateo, toma

muchas partes de Marcos y lo estructura en conceptos, va destina a los Hebreos, luego Lucas, de tradición Paulina, también toma mucho de Marcos, escrito por un Gentil dirigido a Gentiles, es el mejor escrito de los tres. Parece ser que existió un protoevangelio que se perdió y que inspira a los tres aunque cada uno aporta fuentes nuevas.

Evangelio de Juan: es mucho más profundo y difícil de leer. Se basa casi exclusivamente en las vivencias de Juan. Va dirigido a Gentiles y a la vez es el más crudo en sus enseñanzas.

Evangelio de San Mateo.

Basado en la Biblia de Jerusalén.

1. Nacimiento e infancia de Jesucristo. (1 y 2)

Genealogía de Jesús.

Concepto virginal de Jesús.

Adoración de los Magos.

Huida a Egipto y muerte de los inocentes.

Vuelta de Egipto y residencia en Nazaret.

2. Promulgación del Reino de los Cielos.

a. Sección narrativa. (3 y 4)

Predicación de Juan el Bautista.

Bautismo de Jesús.

Tentaciones del desierto.

Vuelta a Galilea.

Llamamiento de los cuatro primeros discípulos.

Jesús enseña y sana.

b. Discurso Evangélico. (5, 6 y 7)

Las bienaventuranzas.

Sal de la tierra y luz del mundo.

Cumplimiento de la ley.

La justicia nueva, superior a la antigua.

La limosna en secreto.

La oración en secreto.

La verdadera oración. El padre nuestro.

El ayuno en secreto.

El verdadero tesoro.

El ojo, lámpara del cuerpo.

Dios y el dinero.

Abandono de la Providencia.

No juzgar.

No profanar las cosas santas.

Eficacia de la oración.

La regla de oro.

Los dos caminos.

Los falsos profetas.

Los verdaderos discípulos.

Admiración de la gente.

3. Predicación del Reino de los Cielos.

a. Sección narrativa. Diez milagros. (8 y 9)

Curación de un leproso.

Curación del criado del centurión.

Curación de la suegra de Pedro.

Numerosas curaciones.

Exigencias de la vocación apostólica.

La tempestad calmada.

Los endemoniados gadarenos.

Curación de un paralítico.

Vocación de Mateo.

Comida con pecadores.
Discurso sobre el ayuno.
Curación de una hemorroísa y resurrección de la hija de Jairo.
Jesús cura a dos ciegos.
Curación de un endemoniado mudo.
Compasión hacia la muchedumbre.

b. Discurso Apostólico. (10)

Misión de los doce.
Predicción de persecuciones.
Hablar francamente y sin temor.
Jesús señal de contradicción.
Renunciarse para seguir a Jesús.
Conclusión del discurso apostólico.

4. El misterio del Reino de los Cielos.

a. Sección narrativa. (11 y 12)

Pregunta del Bautista y testimonio de Jesús.
Jesús juzga a su generación.
¡Ay de las ciudades impenitentes!
El Evangelio revelado a los sencillos. El Padre y el Hijo.
Jesús maestro bondadoso.
Las espigas arrancadas en sábado.
Curación del hombre de la mano paralizada.

Jesús es el «Siervo de Yahveh.»
Jesús y Beelzebul.
Las palabras descubren el corazón.
La señal de Jonás.
Estrategia de Satanás.
El verdadero parentesco de Jesús.

b. Discurso parabólico. (13)

Introducción.
Parábola del sembrador.
Por qué habla Jesús en parábolas.
Explicación de la parábola del sembrador.
Parábola de la cizaña.
Parábola del grano de mostaza.
Parábola de la levadura.
Sólo en parábolas habla a la gente.
Interpretación de la parábola de la cizaña.
Parábola del tesoro y la perla.
Parábola de la red.
Conclusión.

5. La Iglesia, primicias del Reino de los Cielos.

a. Sección narrativa. (14, 15, 16 y 17)

Visita a Nazaret.
Herodes y Jesús.
Muerte del Bautista.

Primera multiplicación de los panes.
Jesús camina sobre las aguas.
Curaciones en el país de Genesaret.
Discurso sobre las tradiciones farisaicas.
Doctrina sobre lo puro y lo impuro.
Curación de la hija de una cananea.
Numerosas curaciones junto al lago.
Segunda multiplicación de los panes.
Los fariseos y saduceos piden una señal del cielo.
La levadura de los fariseos y saduceos.
Profesión de fe y primado de Pedro.
Primer anuncio de la pasión.
Condiciones para seguir a Jesús.
La transfiguración.
La venida de Elías.
El endemoniado epiléptico.
Segunda anuncio de la pasión.
El tributo del Templo pagado por Jesús y Pedro.

b. Discurso Eclesiástico. (18)

¿Quién es el mayor?
El escándalo.
La oveja perdida.
Corrección fraterna.
Oración en común.
Perdón de las ofensas.
Parábola del siervo sin entrañas.

6. Próxima venida del Reino de los Cielos.

a. Sección narrativa. (19, 20, 12, 22 y 23)
Indisolubilidad del matrimonio.
La continencia voluntaria.
Jesús y los niños.
El joven rico.
Peligro de las riquezas.
Recompensa prometida al desprendimiento.
Parábola de los obreros de la viña.
Tercer anuncio de la Pasión.
Petición de la madre de los hijos de Zebedeo.
Los jefes deben servir.
Los dos ciegos de Jericó.
Entrada mesiánica de Jerusalén.
Expulsión de los vendedores del Templo.
La higuera estéril y seca. Fe y oración.
Controversia sobre la autoridad de Jesús.
Parábola de los dos hijos.
Parábola de los viñadores homicidas.
Parábola del banquete nupcial.
El tributo debido al César.
La resurrección de los muertos.
El mandamiento principal.
Cristo, hijo y Señor de David.
Hipocresía y vacuidad de los escribas y fariseos.
Siete maldiciones contra los escribas y fariseos.

b. Discurso Escatológico. (24 y 25)

Introducción.

El comienzo de los dolores.

La gran tribulación de Jerusalén.

La venida del Hijo del hombre será manifiesta.

Resonancia cósmica de la venida.

Parábola de la higuera.

Estar alerta para no ser sorprendidos.

Parábola del mayordomo.

Parábola de las diez vírgenes.

Parábola de los talentos.

El juicio final.

Coronación de espinas.

La crucifixión.

Jesús en cruz ultrajado.

Muerte de Jesús.

Sepultura de Jesús.

Custodia del Sepulcro.

El sepulcro vacío. Mensaje del Ángel.

Aparición a las santas mujeres.

7. Pasión y Resurrección. (26, 27 y 28)

Conspiración contra Jesús

Unción en Betania.

Traición de Judas.

Preparación para la Cena pascual.

Anuncio de la traición de Judas.

Institución de la Eucaristía

Predicción de las negaciones de Pedro.

Agonía de Jesús.

Prendimiento de Jesús.

Jesús ante el Sanedrín.

Negaciones de Pedro.

Jesús llevado ante Pilato.

Jesús ante Pilato.

Iniciación a la lectura de los Evangelios

2ª Sesión

Análisis de varias lecturas del Evangelio de San Mateo

1ª Lectura Mt 1, 18–25

La generación de Jesucristo fue de esta manera: Su madre, María, estaba desposada con José y, antes de empezar a estar juntos ellos, se encontró encinta por obra del Espíritu Santo. Su marido José, como era justo y no quería ponerla en evidencia, resolvió repudiarla en secreto. Así lo tenía planeado, cuando el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu mujer porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.» Todo esto sucedió para que se cumpliese el oráculo del Señor por medio del profeta:

Ved que la virgen concebirá y dará a luz un hijo,
y le pondrán por nombre Emmanuel,
que traducido significa: «Dios con nosotros.»

Despertado José del sueño, hizo como el Ángel del Señor le había mandado, y tomó consigo a su mujer. Y no la conocía hasta que ella dio a luz un hijo, y le puso por nombre Jesús.

2ª Lectura Mt 4, 1-11

Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. Y después de hacer un ayuno de cuarenta días y cuarenta noches, al fin sintió hambre. Y acercándose el tentador, le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes.» Mas él respondió: «Está escrito:

No sólo de pan vive el hombre,
sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.»

Entonces el diablo le lleva consigo a la Ciudad Santa, le pone sobre el alero del Templo, y le dice: «Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito:

A sus ángeles te encomendará,
y en sus manos te llevarán,
para que no tropiece tu pie en piedra alguna.»

Jesús le dijo: «También está escrito:

No tentarás al Señor tu Dios.»

Todavía le lleva consigo el diablo a un monte muy alto, le muestra todos los reinos del mundo y su gloria, y le dice: «Todo esto te daré si postrándote me adoras.» Dícele entonces Jesús:

«Apártate, Satanás, porque está escrito:

Al Señor tu Dios adorarás,
y sólo a él darás culto.»

Entonces el diablo le deja. Y he aquí que se acercaron unos ángeles y le servían.

3ª Lectura Mt 5, 1-12

Viendo la muchedumbre, subió al monte, se sentó, y sus discípulos se le acercaron. Y tomando la palabra, les enseñaba diciendo:

«Bienaventurados los pobres de espíritu,
porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Bienaventurados los mansos,
porque ellos poseerán en herencia la tierra.

Bienaventurados los que lloran
porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la
justicia,
porque ellos serán saciados.

Bienaventurados los misericordiosos,
porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón,
porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los que trabajan por la paz,
porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los perseguidos
por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino
de los Cielos.

Bienaventurados seréis cuando os injurien, y os persigan
y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros
por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra

recompensa será grande en los cielos; pues de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros.

4ª Lectura Mt 9, 10–13

Y sucedió que estando él a la mesa en casa de Mateo, vinieron muchos publicanos y pecadores, y estaban a la mesa con Jesús y sus discípulos. Al verlo los fariseos decían a los discípulos: «¿Por qué come vuestro maestro con los publicanos y pecadores?» Mas él, al oírlo, dijo: «No necesitan médico los que están fuertes sino los que están mal. Id, pues, a aprender qué significa aquello de: Misericordia quiero, que no sacrificio. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores.»

5ª Lectura Mt 10, 40–42

«Quien a vosotros recibe, a mí me recibe, y quien me recibe a mí, recibe a Aquel que me ha enviado.

«Quien reciba a un profeta por ser profeta, recompensa de profeta recibirá, y quien reciba a un justo por ser justo, recompensa de justo recibirá.

«Y todo aquel que dé de beber tan sólo un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños, por ser discípulo, os aseguro que no perderá su recompensa.»

6ª Lectura Mt 11, 25–30

En aquel tiempo, tomando Jesús la palabra, dijo: «Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños. Sí, Padre, pues tal ha sido tu beneplácito. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce bien al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce bien nadie sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

«Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso. Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera.»

7ª Lectura Mt 13, 24–30

Otra parábola les propuso, diciendo: «El Reino de los Cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo. Pero, mientras su gente dormía, vino su enemigo, sembró encima cizaña entre el trigo, y se fue. Cuando brotó la hierba y produjo fruto, apareció entonces también la cizaña. Los siervos del amo se acercaron a decirle: "Señor, ¿no sembraste semilla buena en tu campo? ¿Cómo es que tiene cizaña?" El les contestó: "Algún enemigo ha hecho esto." Dícenle los siervos: "¿Quieres, pues, que vayamos a recogerla?" Díceles: "No, no sea que, al recoger la cizaña, arranquéis a la vez el trigo. Dejad que ambos crezcan juntos hasta la siega. Y al tiempo de la siega, diré a los segadores: Recoged primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo recogedlo en mi granero."»

8ª Lectura Mt 15, 10–20

Luego llamó a la gente y les dijo: «Oíd y entended. No es lo que entra en la boca lo que contamina al hombre; sino lo que sale de la boca, eso es lo que contamina al hombre.»

Entonces se acercan los discípulos y le dicen: «¿Sabes que los fariseos se han escandalizado al oír tu palabra?» El les respondió: «Toda planta que no haya plantado mi Padre celestial será arrancada de raíz. Dejadlos: son ciegos que guían a ciegos. Y si un ciego guía a otro ciego, los dos caerán en el hoyo.»

Tomando Pedro la palabra, le dijo: «Explícanos la parábola.» El dijo: «¿También vosotros estáis todavía sin inteligencia? ¿No comprendéis que todo lo que entra en la boca pasa al vientre y luego se echa al excusado? En cambio lo que sale de la boca viene de dentro del corazón, y eso es lo que contamina al hombre. Porque del corazón salen las intenciones malas, asesinatos, adulterios, fornicaciones, robos, falsos testimonios, injurias. Eso es lo que contamina al hombre; que el comer sin lavarse las manos no contamina al hombre.»

9ª Lectura Mt 18, 5-11

«Y el que reciba a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe. Pero al que escandalice a uno de estos pequeños que creen en mí, más le vale que le cuelguen al cuello una de esas piedras de molino que mueven los asnos, y le hundan en lo profundo del mar. ¡Ay del mundo por los escándalos! Es forzoso, ciertamente, que vengan escándalos, pero ¡ay de aquel hombre por quien el escándalo viene!

«Si, pues, tu mano o tu pie te es ocasión de pecado, córtatelo y arrójalo de ti; más te vale entrar en la Vida manco o cojo que, con las dos manos o los dos pies, ser arrojado en el fuego eterno. Y si tu ojo te es ocasión de pecado, sácatelo y arrójalo de ti; más te vale entrar en la Vida con un solo ojo que, con los dos ojos, ser arrojado a la gehenna del fuego.

«Guardaos de menospreciar a uno de estos pequeños; porque yo os digo que sus ángeles, en los cielos, ven continuamente el rostro de mi Padre que está en los cielos.

10ª Lectura Mt 19, 16-22

En esto se le acercó uno y le dijo: «Maestro, ¿qué he de hacer de bueno para conseguir vida eterna?» El le dijo: «¿Por qué me preguntas acerca de lo bueno? Uno solo es el Bueno. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.» «¿Cuáles?» – le dice él. Y Jesús dijo: «No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no levantarás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre, y amarás a tu prójimo como a ti mismo.» Dícele el joven: «Todo eso lo he guardado; ¿qué más me falta?» Jesús le dijo: «Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos; luego ven, y sígueme.» Al oír estas palabras, el joven se marchó entristecido, porque tenía muchos bienes.

11ª Lectura Mt 24, 36-44

Mas de aquel día y hora, nadie sabe nada, ni los ángeles de los cielos, ni el Hijo, sino sólo el Padre.

«Como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre. Porque como en los días que precedieron al diluvio, comían, bebían, tomaban mujer o marido, hasta el día en que entró Noé en el arca, y no se dieron cuenta hasta que vino el diluvio y los arrastró a todos, así será también la venida del Hijo del hombre. Entonces, estarán dos en el campo: uno es tomado, el otro dejado; dos mujeres moliendo en el molino: una es tomada, la otra dejada.

«Velad, pues, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor. Entendedlo bien: si el dueño de casa supiese a qué hora de la noche iba a venir el ladrón, estaría en vela y no permitiría que le horadasen su casa. Por eso, también vosotros estad preparados, porque en el momento que no penséis, vendrá el Hijo del hombre.

12ª Lectura Mt 28, 16-20

Por su parte, los once discípulos marcharon a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Y al verle le adoraron; algunos sin embargo dudaron. Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.»

13ª Lectura Jn 16, 4-15

«No os dije esto desde el principio
porque estaba yo con vosotros.
Pero ahora me voy a Aquel que me ha enviado,
y ninguno de vosotros me pregunta:
"¿Dónde vas?"
Sino que por haberos dicho esto
vuestros corazones se han llenado de tristeza.
Pero yo os digo la verdad:
Os conviene que yo me vaya;
porque si no me voy,
no vendrá a vosotros el Espíritu;
pero si me voy,
os lo enviaré:
y cuando él venga,
convencerá al mundo
en lo referente al pecado,
en lo referente a la justicia
y en lo referente al juicio;
en lo referente al pecado,
porque no creen en mí;
en lo referente a la justicia
porque me voy al Padre,
y ya no me veréis;
en lo referente al juicio,
porque el Príncipe de este mundo está juzgado.

Mucho tengo todavía que deciros,
pero ahora no podéis con ello.
Cuando venga él,
el Espíritu de la verdad,
os guiará hasta la verdad completa;
pues no hablará por su cuenta,
sino que hablará lo que oiga,
y os anunciará lo que ha de venir.
El me dará gloria,
porque recibirá de lo mío
y os lo anunciará a vosotros.
Todo lo que tiene el Padre es mío.
Por eso he dicho:
Recibirá de lo mío
y os lo anunciará a vosotros.

Iniciación a la lectura de los Evangelios

3ª Sesión

Análisis del Evangelio de San Mateo

Para hacer un análisis de los Evangelios, retomo las sesiones anteriores, y os recuerdo que no es una biografía de Jesús, sino que son unos libros de texto, que pretenden enseñar, no describir situaciones ni historietas, sino hacer parábolas, metáforas que nos expliquen quien es Jesús y por tanto, quien es Dios.

Podemos leer los Evangelios, pero, ¿qué nos dicen los Evangelios? También volvemos sobre lo dicho en anteriores sesiones, pero aterrizamos en los propios Evangelios:

1. La imagen de Dios:

A Dios lo conocemos por Jesús, no podemos saber como es Dios, pero podemos saber como es Jesús, para eso vamos a buscarlo en los Evangelios. ¡Ojo!, no nos hagamos una imagen de Jesús y de Dios y tratemos de justificarla en las lecturas, hemos de vaciar nuestros conceptos previos y leer desde cero para conocerlo realmente (Jesús no es una percha que le colocamos el traje que queremos, sino que Él ya tiene un traje puesto ¿Cuál es?)

- No es un Dios contable, ni intervencionista.

Lo vemos clarísimamente en la parábola de la cizaña, el Señor planta sus tierras y viene el enemigo y planta cizaña ¿Por qué no pone vigilantes, por qué no interviene?, Le preguntan si cortan la cizaña y dice “no”, dejad que crezcan y luego separaremos no sea que confundamos (sigue sin intervenir, el hombre es libre en su vida)

No mete miedo, no castiga

No le podemos exigir

Dios no da atajos, pero da fortaleza.

También aparece claro en las bienaventuranzas, “bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra”, no es hacer un chasquido de dedos y todo resuelto, Dios no hace chasquidos de dedos, pero nos da fortaleza: “paciencia, sé manso”

Otra parábola les propuso, diciendo: «El Reino de los Cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo. Pero, mientras su gente dormía, vino su enemigo, sembró encima cizaña entre el trigo, y se fue. Cuando brotó la

hierba y produjo fruto, apareció entonces también la cizaña. Los siervos del amo se acercaron a decirle: "Señor, ¿no sembraste semilla buena en tu campo? ¿Cómo es que tiene cizaña?" El les contestó: "Algún enemigo ha hecho esto." Dícenle los siervos: "¿Quieres, pues, que vayamos a recogerla?" Díceles: "No, no sea que, al recoger la cizaña, arranquéis a la vez el trigo. Dejad que ambos crezcan juntos hasta la siega. Y al tiempo de la siega, diré a los segadores: Recoged primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo recogedlo en mi granero."» (Mt 13, 24-30)

- Dios es Misericordia.

Dios se apiada de los hombres, su objetivo no es transformar el mundo, su objetivo es capturar a "las ovejas perdidas". "No necesitan médico los que están fuertes, sino los que están mal."

"Y sucedió que estando él a la mesa en casa de Mateo, vinieron muchos publicanos y pecadores, y estaban a la mesa con Jesús y sus discípulos. Al verlo los fariseos decían a los discípulos: «¿Por qué come vuestro maestro con los publicanos y pecadores?» Mas él, al oírlo, dijo: «No necesitan médico los que están fuertes sino los que están mal. Id, pues, a aprender qué significa aquello de: Misericordia quiero, que no sacrificio. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores.»" (Mt 9, 10-13)

2. Jesús vive a Dios, practica a Dios

- Jesús vive la Misericordia de Dios

No se pasa la vida lamentándose, no es cuestión de decir "que mal está el mundo", sino de ver las injusticias y movilizarse por cambiarlas, quien dice lo mal que está el mundo, sin tener la necesidad de hacer nada, realmente no siente el dolor, sólo lo finge.

"Viendo la muchedumbre, subió al monte, se sentó, y sus discípulos se le acercaron. Y tomando la palabra, les enseñaba diciendo:

«Bienaventurados los pobres de espíritu,
porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Bienaventurados los mansos,
porque ellos poseerán en herencia la tierra.

Bienaventurados los que lloran
porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia,
porque ellos serán saciados.

Bienaventurados los misericordiosos,
porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón,
porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los que trabajan por la paz,
porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los perseguidos

por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Bienaventurados seréis cuando os injurien, y os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos; pues de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros." (Mt 5, 1-12)

Jesús alivia el sufrimiento [pasó por la vida haciendo el bien] (Dios no es un mago, no es intervencionista).

"Recorría Jesús toda Galilea, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Nueva del Reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo." (Mt 4, 23)

"¹Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. ²Y después de hacer un ayuno de cuarenta días y cuarenta noches, al fin sintió hambre. ³Y acercándose el tentador, le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes.» ⁴Mas él respondió: «Está escrito:

No sólo de pan vive el hombre,

sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.»

⁵Entonces el diablo le lleva consigo a la Ciudad Santa, le pone sobre el alero del Templo, ⁶y le dice: «Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito:

A sus ángeles te encomendará,

y en sus manos te llevarán,

para que no tropiece tu pie en piedra alguna.»

⁷Jesús le dijo: «También está escrito:

No tentarás al Señor tu Dios.»

⁸Todavía le lleva consigo el diablo a un monte muy alto, le muestra todos los reinos del mundo y su gloria, ⁹y le dice: «Todo esto te daré si postrándote me adoras.» ¹⁰Dícele entonces Jesús:

*«Apártate, Satanás, porque está escrito:
Al Señor tu Dios adorarás,
y sólo a él darás culto.»*

¹¹Entonces el diablo le deja. Y he aquí que se acercaron unos ángeles y le servían. (Mt 4, 1-11)

Este punto es la clave de la vida Cristiana, las tentaciones nos dicen que no es Dios, amo del mundo (todos los reinos del mundo), tampoco es un Dios que crea espectáculo o circo para que le sigan (tararse desde un monte alto), tampoco es un Dios que haga “clic” para conseguir lo que quiere (transforma las piedras en pan), sí que es el Dios de las bienaventuranzas, Dios se hace plenamente hombre (Como decía Leonardo Boff: “Tan hombre, tan hombre, que solo podía ser Dios”), no aspira a ser otra cosa que Hombre y aceptando esa condición humana nos da las claves de cómo actuar sin “espectáculos sobrenaturales”. 1- Acepta tus limitaciones, no quieras más y más (pobre de espíritu, 2- sé manso, tranquilo, acepta humildemente tus circunstancias, 3- Llorar, no endurezcas tu corazón, si algo es injusto (te toque a ti o a otro), siente esa injusticia, sufre con el dolor, no te hagas “duro”. 4-Nunca te conformes, nunca es suficiente, siempre hay que seguir luchando, hemos de tener hambre y sed de justicia, ser insaciables. 5- Actúa, sé Misericordioso ¡Ojo con confundir Misericordia y Caridad con limosna!. 6- Limpios de corazón, Hombres Nuevos, de buena voluntad, no debemos pretender nunca el mal, nos podemos equivocar mil veces, pero que no haya maldad en nuestros actos. 7- Trabajar por la paz es fin y medio, objetivo y metodología. 8- Siempre habrá quien no le guste lo que hacemos y como somos, y nos perseguirán, entonces volvemos a los puntos 1, 2 y 3.

- Practicar la misericordia no es hacer cosas, es un estilo de vida (evangelización directa), como acabamos de ver en las bienaventuranzas, esto significa que a Dios no se le puede explicar, ya puedes dar mil sermones, no servirán de nada, se predica con el ejemplo, el amor genera amor, las obras, la forma de actuar es lo que llama a los demás (“se os conocerá

por vuestros actos”) y a la vez los convierte, el mensaje se transmite persona a persona, como dicen en Taizé “peregrinación de confianza” (id y predicad lo que yo os enseñé)

“Por su parte, los once discípulos marcharon a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Y al verle le adoraron; algunos sin embargo dudaron. Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.»” (Mt 28, 16-20)

La percepción del mundo cambia según la persona, existe la percepción cristiana, la percepción de la misericordia (“inmigración ilegal o personas expatriadas”), quien mira desde un corazón compasivo, tierno, misericorde, piensa en Cristiano, lo demás como dice San Pablo (“si no tengo amor de nada me sirve”). Quien recibe a un niño (pequeño, inferior a nosotros, con algún defecto, pobre, etc), a mí me recibe.

“«Y el que reciba a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe. Pero al que escandalice a uno de estos pequeños que creen en mí, más le vale que le cuelquen al cuello una de esas piedras de molino que mueven los asnos, y le hundan en lo profundo del mar. ¡Ay del mundo por los escándalos! Es forzoso, ciertamente, que vengan escándalos, pero ¡ay de aquel hombre por quien el escándalo viene!

«Si, pues, tu mano o tu pie te es ocasión de pecado, córtatelo y arrójalo de ti; más te vale entrar en la Vida manco o cojo que, con las dos manos o los dos pies, ser arrojado en el fuego eterno. Y si tu ojo te es ocasión de pecado, sácatelo y arrójalo de ti; más te vale entrar en la Vida con un solo ojo que, con los dos ojos, ser arrojado a la gehenna del fuego.

«Guardaos de menospreciar a uno de estos pequeños; porque yo os digo que sus ángeles, en los cielos, ven continuamente el rostro de mi Padre que está en los cielos.” (Mt 18, 5-11)

La acción tiene sentido como fruto de la Misericordia, no en si misma. Si hacemos obras caritativas esperando un premio de Dios,

no obtendremos nada, lo que hagamos será fruto de nuestro corazón que se conmueve ante las injusticias.

“En esto se le acercó uno y le dijo: «Maestro, ¿qué he de hacer de bueno para conseguir vida eterna?» El le dijo: «¿Por qué me preguntas acerca de lo bueno? Uno solo es el Bueno. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.» «¿Cuáles?» - le dice él. Y Jesús dijo: «No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no levantarás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre, y amarás a tu prójimo como a ti mismo.» Dícele el joven: «Todo eso lo he guardado; ¿qué más me falta?» Jesús le dijo: «Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos; luego ven, y sígueme.» Al oír estas palabras, el joven se marchó entristecido, porque tenía muchos bienes.” (Mt 19, 16-22)

- Jesús no muere, a Dios lo matan, los que no quieren este Dios. No es masoquista ni destino divino, lo matan. Los que quieren un Dios contable e intervencionista les molesta que Dios sea generoso. Dios sí que actúa en la Resurrección, esa es la obra de Dios, nos deja vivir libres, luego muestra su gloria en la Resurrección separando el trigo de la cizaña.

3. La imagen de Jesús:

- Jesús es el Señor

Jesús es Dios.

Los que matan a Jesús no tienen razón, su Dios no es Dios. Los que prefieren el Dios contable, los “jornaleros de primera hora”, el hijo bueno que no se gasta su herencia en prostitutas, no aceptan que “el hijo pródigo”, el jornalero de última hora, el que cree en el Dios Misericorde, que pone a los últimos como primeros, les adelanten ante los ojos de Dios. Ellos prefieren normas, leyes, que se contabilice el debe y haber de los pecados, para que Dios les “deba” la salvación.

“Luego llamó a la gente y les dijo: «Oíd y entended. No es lo que entra en la boca lo que contamina al hombre; sino lo que sale de la boca, eso es lo que contamina al hombre.»

Entonces se acercan los discípulos y le dicen: «¿Sabes que los fariseos se han escandalizado al oír tu palabra?» El les respondió: «Toda planta que no haya plantado mi Padre celestial será arrancada de raíz. Dejadlos: son ciegos que guían a ciegos. Y si un ciego guía a otro ciego, los dos caerán en el hoyo.»

Tomando Pedro la palabra, le dijo: «Explicanos la parábola.» El dijo: «¿También vosotros estáis todavía sin inteligencia? ¿No comprendéis que todo lo que entra en la boca pasa al vientre y luego se echa al excremento? En cambio lo que sale de la boca viene de dentro del corazón, y eso es lo que contamina al hombre. Porque del corazón salen las intenciones malas, asesinatos, adulterios, fornicaciones, robos, falsos testimonios, injurias. Eso es lo que contamina al hombre; que el comer sin lavarse las manos no contamina al hombre.» (Mt 15, 10-20)

No hay otro Señor (Papa, reyes, jefes, etc), no hay otro Dios (dinero, traficantes del dolor, etc). Esto nos tranquiliza. Sólo hay un Señor, Santa Teresa decía “nada te turbe, nada te espante, solo Dios basta”, no hay más señores a quien debemos servir, nada ya nos turba. Solo hay un “Hombre”, un “Dios” al que le debemos explicar, la segunda venida de Jesús.

“Mas de aquel día y hora, nadie sabe nada, ni los ángeles de los cielos, ni el Hijo, sino sólo el Padre.

«Como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre. Porque como en los días que precedieron al diluvio, comían, bebían, tomaban mujer o marido, hasta el día en que entró Noé en el arca, y no se dieron cuenta hasta que vino el diluvio y los arrastró a todos, así será también la venida del Hijo del hombre. Entonces, estarán dos en el campo: uno es tomado, el otro dejado; dos mujeres moliendo en el molino: una es tomada, la otra dejada.

«Velad, pues, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor. Entendedlo bien: si el dueño de casa supiese a qué hora de la noche iba a venir el ladrón, estaría en vela y no permitiría que le horadasen su casa. Por eso, también vosotros estad preparados, porque en el momento que no penséis, vendrá el Hijo del hombre.” (Mt 24, 36-44)

El Señor es el servidor (lavatorio). Para seguir a Jesús no valen ritos, sino hacer que tu vida sea Misericordia. Dios nos da las preguntas del examen fin de curso, discurso escatológico, juicio final Mateo 25,

31-46 “tuve hambre y me distéis de comer, tuve sed ...”, no dice “fui a misa, rece mucho, cumplí las normas”, nuestro Dios nos pide servicio, no normas, como decía Boff: “quien no vive para servir, no sirve para vivir”

- Jesús es Cristo, Mesías o Ungido.

Ungido como Rey: Es el esperado (adviento) [lo anuncian los profetas, es la tercera alianza, lo anuncia el último profeta Juan Bautista], el sucesor de David y Salomón, el que restaurará Israel, sin embargo, Él no restaura Israel sino que predica Misericordia, ese Rey esperado es el de las Tentaciones. El reino de Dios ya está aquí, pero no en un mundo perfecto tocado por Dios, sino en nuestros corazones, el Reino de Misericordia. (Ojo, no es que Dios tenga un reino. Es que Dios viene a reinar). También se ungían a profetas y Sumos Sacerdotes.

“La generación de Jesucristo fue de esta manera: Su madre, María, estaba desposada con José y, antes de empezar a estar juntos ellos, se encontró encinta por obra del Espíritu Santo. Su marido José, como era justo y no quería ponerla en evidencia, resolvió repudiarla en secreto. Así lo tenía planeado, cuando el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu mujer porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.» Todo esto sucedió para que se cumpliera el oráculo del Señor por medio del profeta:

*Ved que la virgen concebirá y dará a luz un hijo,
y le pondrán por nombre Emmanuel,
que traducido significa: «Dios con nosotros.»*

Despertado José del sueño, hizo como el Ángel del Señor le había mandado, y tomó consigo a su mujer. Y no la conocía hasta que ella dio a luz un hijo, y le puso por nombre Jesús.” (Mt 1, 18-25)

- Jesús es el Hijo de Dios

Jesús llama a Dios Papá (abba).

A nosotros nos enseña a llamarle también papá (Padrenuestro). Lo importante es la imagen de papá (no es temible, no es un Dios contable). Nosotros también somos Hijos de Dios.

El Padrenuestro (plural) nos enseña que Dios es Padre de todos (no sólo mío o de unos pocos) y, además, que todos somos hermanos. Todos los hombres somos Hijos de Dios.

Jesús es de Dios y Dios es de Jesús, Padre e Hijo, los dos van por el mismo camino. No debemos hacer conjeturas diferenciando a Jesús y a Dios (ya tendremos tiempo para saber que es la trinidad y que implica un Dios trino) Jesús es verdadero Dios, Jesús es verdadero Hombre.

“«Quien a vosotros recibe, a mí me recibe, y quien me recibe a mí, recibe a Aquel que me ha enviado.

«Quien reciba a un profeta por ser profeta, recompensa de profeta recibirá, y quien reciba a un justo por ser justo, recompensa de justo recibirá.

«Y todo aquel que dé de beber tan sólo un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños, por ser discípulo, os aseguro que no perderá su recompensa.»” (Mt 10, 40-42)

Ser hijo de Dios significa no ser esclavo de Dios.

Dios, como Padre del Hijo, sufre con el hijo, se implica en la historia de los hombres y sufre por los hombres.

Padre, Hijo y Espíritu, son Dios, el Dios que se implica en la historia, en el hombre.

Dios asume la condición Humana, y nos enseña a asumir la condición humana, querer ser perfectos, no ponernos enfermos, tener un cuerpo Danone, no equivocarnos, no es humano. Si las cosas no son perfectas nos cabreamos con Dios, volvemos al Dios intervencionista.

“En aquel tiempo, tomando Jesús la palabra, dijo: «Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños. Sí, Padre, pues tal ha sido tu beneplácito. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce bien al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce bien nadie sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

«Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso. Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera.»” (Mt 11, 25-30)